

CARMEN CODOÑER, MARÍA ADELAIDA ANDRÉS SANZ, JOSÉ CARLOS MARTÍN-IGLESIAS & DAVID PANIAGUA (eds.), *Nuevos Estudios de Latín Medieval Hispánico* (Colección: mediEVI, 31), Florencia: Sismel - Edizioni del Galluzzo, 2021, XII-630 págs. ISBN 978-88-8450-972-7.

Este volumen es fruto de la labor desarrollada en el año 2017 dentro del VII Congreso Internacional de Latín Medieval Hispánico celebrado en Salamanca bajo la batuta de la incombustible figura de Dña. Carmen Codoñer. Con el título de *Nuevos Estudios de Latín Medieval Hispánico*, la editorial SISMEL- Edizioni del Galluzzo recoge y publica, una vez revisados, una esmerada antología de los trabajos presentados y discutidos en aquel por especialistas, filólogos, historiadores, romanistas, filósofos, a los que sus intereses y afición por la Edad Media hispana mantienen en vela.

La compilación despliega, tras la preceptiva presentación, los textos de cinco ponencias, una selección de treinta y cinco comunicaciones, y cuatro mesas redondas. En el caso de las comunicaciones, su ordenación sigue criterios alfabéticos, lo que el lector que sigue el orden establecido por el volumen puede percibir temáticamente heterogéneo y disperso. Una ordenación que hubiera agrupado por los enfoques temáticos de las respectivas ponencias, tal vez, evitaría esta sensación. Curiosamente a la hora de presentar los trabajos, la introducción procede de esta manera. Además, según es costumbre en las ediciones de SISMEL, se incluye, con el objetivo de facilitar las búsquedas, un índice que incorpora al repertorio onomástico los lemas relativos a las herejías y las órdenes monásticas, además de los preceptivos índices topográfico y de manuscritos.

Los coordinadores del volumen, sabedores de que el primer problema que enfrenta el lector es el contenido de un ejemplar cuyo título es conceptualmente muy amplio, *Nuevos Estudios de Latín Medieval Hispánico*, se sirven de la presentación para delimitar el espacio de juego, tanto desde el ámbito de la cronología como de la definición geopolítica. Y es que, como ellos mismos señalan, el mundo relativo al Latín Medieval es inabarcable, no solo por el período de casi mil años que comprende, sino y, especialmente, por encontrarse en constante evolución, tanto desde el punto de vista

político, con regiones cuya configuración política sufre grandes vaivenes, como literario, con géneros cuya suerte es muy dispar en cada uno de los territorios de Europa. Una heterogénea realidad configurada por una única idea, la del texto latino medieval del ámbito hispano, que a su vez se configura desde el estudio de realidades textuales individuales objetivas, reales. Esta última es la razón por la cual la obra se abre no solo a la filología, sino a aquellas otras disciplinas que estudian dicho tipo de textos y que se recojan en ella: el estudio de la transmisión y los manuscritos de diversos autores, el estudio de los contextos de determinadas obras, las fuentes, los géneros medievales de la hagiografía y la historiografía, el léxico, los trabajos sobre documentos, y los análisis sobre el fenómeno de la traducción con origen en el latín medieval, pero también como destino.

La primera de las ponencias corre a cargo del profesor de la Universidad de Lisboa D. Paulo Farmhouse Alberto con «Poesía y legislación en la Hispania del siglo VII» (pp. 3-20), en la que analiza un aspecto que habitualmente no despierta gran interés: y es la sorprendente conjunción entre el texto legislativo y el poético que se produjo en la España del siglo VII, ya que los reyes obispos y aristócratas encargaban poemas con muy diversas intenciones. El texto estudia tres ejemplos, un poema sobre la realeza de época de Recesvinto y los epigramas que acompañan a unos *excerpta* de cánones promulgados entre el X Concilio de Toledo (656) y el Concilio de Mérida (666). Le sigue la aportación de la profesora Carmen Cardelle de Hartmann, catedrática de la Universidad de Zürich, con su estudio de los azares de la transmisión textual entre el mil doscientos y el mil quinientos con el título «Entre Renacimientos: transmisión textual, público y contextos de la literatura latina de la Baja Edad Media» (pp. 21-46). En él, la autora selecciona unos códices custodiados en bibliotecas de Austria (seis de los siglos VI-VIII, ciento uno del siglo IX, veintinueve del siglo X, ochenta y nueve del siglo XI, ochocientos doce del siglo XII, ochocientos cincuenta y siete del siglo XIII, mil ochocientos cuarenta y dos del siglo XIV y tres mil doscientos uno del siglo XV) y discute de forma general las condiciones de su transmisión, su público y sus contextos, aspectos estos complementarios y sin los que no es posible valorar ninguna literatura en

su justa medida, ni alcanzar una visión integradora de la latinidad tardía en el período en que se produce la escisión entre el mundo escolástico y el Humanismo. Le sigue a este el trabajo de la profesora de la Università Cattolica del Sacro Cuore, Mirella Ferrari con el título, «Testi, scribi e dotti “Hispani” nell’Italia del nord nell’Alto medioevo» (pp. 47-74) en el que muestra cómo varios manuscritos visigóticos llegaron, en tiempos de Teodulfo de Orleans y Claudio de Turín, desde España al norte de Italia y cómo siguieron siendo copiados durante largo tiempo. A esta aportación le sigue la del profesor de la École Pratique des Hautes Études Saprat Patrick Henriot, «L’hagiographie latine médiévale hispanique (VIII-XIII siècles). Typologie et évolution» (pp. 75-97), un ambicioso ensayo que persigue ofrecer una visión lo más completa posible sobre las vicisitudes y evolución de la hagiografía medieval hispana entre los siglos VII al XIII. Para llevarlo a cabo, divide el periodo en tres momentos: 1) la hagiografía visigótica, hasta el año 711, con la entrada de los árabes en la península. De ella destaca pequeño número de *vitae*, la ausencia de una tipología concreta y el menor interés por el relato de los milagros en comparación con las hagiografías del norte de los Pirineos. 2) La alta Edad Media, 711-1050, en la que apenas hay *vitae*, y de un sabor muy conservador, lo mismo sucede con las traducciones y compilaciones de milagros. Si acaso breves episodios en las crónicas de la época. 3) Desde el final del siglo XI, en la que destaca el surgimiento de una nueva hagiografía con la aparición de traducciones detalladas y circunstanciales de reliquias, la iniciativa de las órdenes monásticas de componer hagiografías al estilo del norte de los Pirineos y, por último, la eclosión de los relatos de milagros. Finalmente, se encuentra la ponencia del especialista de la British Library don Barry Taylor titulada «Traducciones castellanas medievales de textos latinos medievales» (pp. 99-114), en la que explica las diferentes razones, modalidades, técnicas por las cuales un texto latino medieval se traducía a la lengua vernácula. Una actividad que supuso la divulgación de obras de evidente naturaleza clerical y que nos permite calificar de superventas aquellos trabajos traducidos en multitud de ocasiones.

Tras las ponencias y disponiendo del mayor espacio (pp. 117-478), se encuentran las comuni-

caciones que, como se ha señalado, se ordenan de forma rigurosamente alfabética. En ellas se reúnen trabajos que analizan el texto medieval latino hispánico desde muy distintos puntos de vista (por falta de espacio destacaremos únicamente algunos de ellos como muestra de su heterogeneidad). Así, por ejemplo, estudios como el de la profesora Laura Ranero y su estudio sobre la tradición de la Formula *vitae honestae* de Martín de Braga abordan la condición de los manuscritos como transmisores de obras; los del tipo del profesor Venuti y su comunicación sobre S. Isidoro de Sevilla como fuente de los Scholia a Lucano estudian la relación del autor con sus fuentes. Desde el punto de vista del estudio de los géneros literarios en la hagiografía y la historia, tenemos muestras la del profesor Biosca y su trabajo sobre la *Descendentia regum Siciliae*. Asimismo, aportaciones como la de la profesora Lopetegui y la identificación de falsos diplomas en el Becerro Antiguo de Leire se centran en el estudio propio de los documentos; etc.

Cierran el volumen los textos de las cuatro mesas redondas (pp. 479-585). La primera de las cuales bajo el título de «Documentación: Latín y lenguas romances en la Hispania medieval» da testimonio de los problemas a los que se enfrenta el medievalista a la hora de analizar la evolución y el paso del latín al romance. Este apartado recoge, en primer lugar, el trabajo del profesor Maurilio Pérez González en el que da noticia de las variedades y particularidades del latín diplomático, si es que puede denominarse así, de los territorios que actualmente configuran los territorios de Galicia, Asturias y León, que el autor recoge bajo el sintagma «Hispania medieval occidental». A continuación, el profesor Marcello Barbato, desarrollando un trabajo previo sobre una propuesta suya acerca de una cronología relativa de algunos cambios fonológicos del paso del latín al romance, reflexiona sobre la preeminencia de la perspectiva «retrospectiva» y la perspectiva «prospectiva» en el estudio del romance primitivo. Un trabajo que lleva el título de «Documentación latina y reconstrucción romance. ¿Un diálogo imposible?» Cierra la mesa, el profesor Pedro Sánchez-Prieto Borja, quien con su «La otra frontera entre el Latín y el Romance: el caso de las oclusivas sordas intervocálicas en los textos escritos» explica el controvertido y peculiar caso de

las oclusivas sordas intervocálicas en los textos escritos como vía para esclarecer el paso del latín al romance.

La siguiente mesa, bajo el epígrafe «Problemas de léxico en el latín en la Hispania medieval», pasa revista al estado actual en el que se encuentran los léxicos *Glossarium Mediae Latinitatis Cataloniae*, *Corpus Documentale Latinum Cataloniae* y *Latinitatis Medii Aevi regni Legionis*. Sobre el primero y el segundo trató la profesora doña Ana Gómez Rabal en «Reflexión y práctica lexicográfica en torno a un concepto cotidiano “hambre” y “necesidad” en los textos del *Glossarium Mediae Latinitatis Cataloniae*, y del *Corpus Documentale Latinum Cataloniae*». Por su parte, la profesora Estrella Pérez Rodríguez en su «Reflexiones sobre la labor del lexicógrafo en relación con el *Lexicon Latinitatis Medii Aevi regni Legionis*» hace lo propio utilizando como ejemplo el caso de *contesto*, -are.

La tercera mesa, bajo el título de «Nuevas perspectivas en el estudio de la lengua y la literatura latinas en la Hispania medieval», contó con los trabajos de los profesores José Martínez Gázquez, François Dolbeau y Rossana E. Guglielmetti, que, respectivamente, trataron de la situación presente de los estudios del latín medieval en las universidades españolas («Los estudios del Latín medieval hispano en las universidades españolas»), los autores y textos (fragmentos, florilegios, etc.) aún sin estudiar («Terres inconues en histoire littéraire»), y la propuesta de creación de un Atlas de la literatura hispano latina («Per una ‘geografia delle tradi-

zioni»), abordó el futuro de los estudios y mostró algunas vías abiertas para ello.

La última de las mesas, de un carácter muy especial, tanto que los propios editores reconocen «escapa a una mención ordinaria», se dedicó, por quienes se reconocen sus discípulos, al recuerdo de la figura del medievalista y estudioso de la figura de S. Isidoro de Sevilla Jacques Fontaine, fallecido en 2015. Así, ofrecieron un sentido testimonio de su admiración por el maestro las profesoras doña Isabel Velázquez, quien desde la anécdota personal dibuja una certera semblanza de Fontaine en «Jacques Fontaine: Una vez más su mirada sobre el pasado», y doña Rosa María Herrera, quien, en «Jacques Fontain, Doctor Honoris Causa», recordó cómo el homenajeador y la Universidad Pontificia de Salamanca celebraron tan elevado reconocimiento. En el mismo sentido, se pronunciaron los profesores Jacques Elfassi, quien en su «Jacques Fontaine y su contribución a los estudios isidorianos: una evocación» dibuja una íntima y afectada semblanza personal y profesional del especialista, y, cerrando, como merece el volumen, David Fontaine, nieto de Jacques Fontaine, mostró en «Témoignage» el lado más íntimo y familiar al retrato de su abuelo, final a la altura de la mesa, el congreso y el volumen.

ALEJANDRO MARTÍNEZ SOBRINO  
*Universidad del País Vasco (UPV/EHU)*  
 alex.martinez@ehu.eus  
<https://orcid.org/0000-0001-6958-4604>  
 DOI: <https://doi.org/10.1387/veleia.23852>